

Universidad y territorio: experiencia con la Biblioteca Popular Federico Lacroze

Elaboración de una guía de buenas prácticas para la catalogación de material cartográfico

CASARIEGO, CAMILA A.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Argentina.
camilacasariago@hotmail.com

CONDE, VALENTINA

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Argentina.
condevalentina53@gmail.com

OJEDA, CECILIA A.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Argentina.
agos.ojeda2001@gmail.com

PEQUEÑO, SOFÍA L.

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Argentina.
sofialunapequeno@gmail.com

SUAREZ, DAMIÁN

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Geografía. Argentina.
Suarezdamiannico@abc.gob.ar

URQUIAGA, LAURA INÉS

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Argentina.
lauraurquis@gmail.com

VILLORDO, MAGDALENA

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información. Argentina.
magda.villo@gmail.com

.....

› RESUMEN

Durante el primer cuatrimestre del año 2023 estudiantes de la Diplomatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información y de la Licenciatura en Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires realizaron una Práctica Socioeducativa Territorializada en conjunto con la Biblioteca

.....

Popular Federico Lacroze. Su objetivo fue realizar la catalogación de la colección cartográfica de la Biblioteca, para lo cual se creó una guía de buenas prácticas con el fin de facilitar el desarrollo de estos procesos. En el transcurso de este proyecto fueron surgiendo una serie de situaciones a resolver relativas al carácter interdisciplinario del trabajo, la diversidad y complejidad del material a tratar, y la normalización de términos y notas específicas. Finalmente se llegó a entregar el material catalogado y la guía terminada, con el fin de darle una herramienta a la Biblioteca que perdure más allá de la realización de las prácticas.

Palabras clave: Prácticas Socioeducativas Territorializadas; extensión universitaria; bibliotecas populares; procesos técnicos; cartografía

» Introducción

Durante el primer cuatrimestre del año 2023 se llevó a cabo la Práctica Socioeducativa Territorializada (PST) llamada “La biblioteca sobre rieles. El transporte tranviario porteño y su cartografía: acceso, dinámicas de significación e identidad cultural”, la cual fue organizada por la cátedra de Organización de los Materiales no Impresos, materia de la carrera de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El objetivo del seminario fue lograr la organización y sistematización de la mapoteca perteneciente a la Biblioteca Popular Federico Lacroze, de la Asociación Amigos del Tranvía, a través de la descripción de los materiales cartográficos basándose en las normas catalográficas AACR2 en su segunda edición y en el formato MARC 21, para que los mismos puedan quedar representados en el catálogo en línea de la biblioteca de forma estandarizada y favorecer así su acceso por parte de la comunidad (Blanco y Mostaccio, 2023).

La misma estuvo dirigida a estudiantes de dicha carrera, como también a aquellos que formen parte de la Licenciatura en Geografía de la misma facultad. El dictado de las clases estuvo a cargo de las docentes Nancy Blanco y María Rosa Mostaccio, con la colaboración de Malena Mazzitelli Masticchio para las clases de cartografía y Nancy Bentivegna como bibliotecaria especializada en la materia.

» Universidad y territorio: las Prácticas Socioeducativas Territorializadas

Es necesario, a modo de comienzo, pensar cómo se concibe el conocimiento académico y en qué contextos se desarrolla. Muy lejos quedó la idea iluminista de las universidades como espacios donde el estudiante absorbe teoría como si de un vaso a ser llenado se tratase. Particularmente las ciencias humanas han encontrado en la convivencia con un otro el enriquecimiento de los saberes, ya no de forma unidireccional, como un profesor dando cátedra ante estudiantes en completo silencio y tomando apuntes, sino en el uso constante de la conversación. Es en ella donde se encuentra el verdadero desarrollo intelectual, pensando siempre en términos de “intercambio” y no de “transferencia” (Quintar, Cravino, Lanzarini, 2013).

Poner en práctica el conocimiento y hacerlo circular permite disputar hegemonía en los distintos ámbitos donde nos relacionamos cotidianamente, y es aquí donde las universidades públicas cumplen un rol fundamental, proponiendo democratizar estos conocimientos teóricos y técnicos e impulsando actividades que tomen como punto de partida los intereses y necesidades propios de la comunidad (Petz, 2013). Este es el puntapié inicial no solo de este trabajo, sino también de los Seminarios de Prácticas Socioeducativas Territorializadas, que buscan pensar a la comunidad que rodea a la universidad como productora de saberes igual de válidos que los académicos, sólo que diferentes.

La Resolución de Consejo Directivo N° 3155 de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (2016) implementó las Prácticas Socioeducativas Territorializadas (PST) dentro del marco de la Comisión de Extensión Universitaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), creada con el fin de que las Universidades Nacionales incorporen curricularmente prácticas de extensión. Su objetivo es reforzar el vínculo de las prácticas académicas con la sociedad que la rodea, ayudando al estudiante a aplicar los contenidos curriculares aprendidos en la teoría para atender a necesidades sociales específicas. Se busca entonces el desarrollo de miradas reflexivas sobre problemáticas complejas asociadas a distintas realidades sociales desde un enfoque académico, articulando teoría y práctica, incentivando el desarrollo del pensamiento crítico, y promoviendo conciencia y práctica de los derechos humanos y sociales.

Dichas prácticas dan un marco de contención al estudiante que “sale al mundo real” a resolver con los conocimientos teóricos aprendidos dentro del aula una situación específica de la sociedad que habita. Esto le da nuevas herramientas que posibilitan el encuentro entre el alumno y la comunidad, y en consecuencia, que pueda aprender a detectar problemáticas concretas y aplicar los conocimientos que la universidad le otorgó en pos de encontrar soluciones. Cabe destacar, en este aspecto, que los seminarios se piensan interdisciplinarios, posibilitando la conversación entre estudiantes que pertenecen a disciplinas diferentes, logrando así realizar un abordaje a las problemáticas planteadas desde diferentes miradas.

» Abordaje interdisciplinario

La interdisciplinariedad es definida como la cualidad de llevar a cabo puestas en práctica desde diversas disciplinas (De la Tejera Chillon, 2019). Los objetos de estudio son abordados de forma integral y se promueve el desarrollo de nuevos enfoques metodológicos para solucionar problemáticas. En lo que refiere a los PST, esto permite generar conocimiento de una manera no aislada, ampliar las ventajas que cada disciplina ofrece y generar respuestas más precisas y acordes para aplicar en el territorio.

En el caso particular del PST “La biblioteca sobre rieles”, se desarrolló un trabajo interdisciplinario entre estudiantes de la Licenciatura en Geografía, Licenciatura en Ciencias de la Educación, Licenciatura en Historia y el Diplomado en Bibliotecología. Esto generó diversas instancias de intercambio de saberes, no solo de docentes a alumno/as, sino también entre pares, resultando en un ambiente de trabajo cómodo para el aprendizaje. Este tipo de espacios resultan cruciales en la formación de futuros profesionales que, en muchos casos, por primera vez entran en contacto con otros campos del saber que conllevan formas de trabajo distintas.

Aunque pueda parecer que no hay una relación directa entre la ciencia bibliotecaria y la ciencia geográfica, hemos identificado una clara convergencia en la revalorización y catalogación de cartografía física, es decir, documentos impresos en papel que contienen datos sobre el territorio y su elaboración (Smith, 2017). En el cruce entre bibliotecas y territorios se encuentran mapas, planos y cartas topográficas, los cuales, debido a su especificidad, responden a una lógica descriptiva del territorio (Kuhn, 2016). Estos elementos no solo representan datos geoespaciales, sino que también forman parte integral de la gestión de información geográfica en bibliotecas. En nuestra experiencia, las diversas cartografías que componen la mapoteca de la Biblioteca Popular Federico Lacroze fueron relevadas con el objetivo final de catalogar cada ítem de la colección, facilitando su acceso y preservación.

La elaboración de cartografías, independientemente de su tipo, es una tarea competente a un cartógrafo o a una disciplina afín al tratamiento de estas, tal es el clásico ejemplo del geógrafo, que en su estructura académica advierte dicha competencia. La evolución de la cartografía a partir de las técnicas de mapeo fueron corriendo de la escena a aquellos documentos topográficos de antaño. A pesar de ello, hoy en día los planos, mapas o cartas confeccionadas hace más de un siglo siguen siendo utilizadas, no sólo por la comunidad académica sino también por la sociedad civil, y no solamente por su valor histórico, sino también porque a partir de ellas es posible realizar apreciaciones de la evolución y transformación de los territorios representados.

Una cartografía es competente para su uso si en la misma están representadas las clásicas referencias territoriales, o por lo menos algunas, tales como título, cuerpo, bordes, leyenda, escala, Flecha de Norte, sistema de coordenadas geográficas y planas, proyección y los créditos. Todos estos aportes estructurales que son inherentes a las mismas cartografías impresas son también el punto de acceso a partir del cual se catalogan las mismas. En este sentido la ciencia bibliotecaria entra en escena a partir de su contribución con la catalogación, la cual permite darle identidad a cada mapa a partir de sus datos, para luego ser compartidos a toda la comunidad a través del catálogo en línea de la biblioteca, facilitando así la conectividad en cualquier parte del globo y la difusión del material digitalizado de acuerdo a sus propósitos.

Es por ello que los seminarios de Prácticas Socioeducativas Territorializadas además de permitir la aplicación de la teoría vista durante la carrera a problemáticas sociales concretas, también favorecen un encuentro mucho más humano con estudiantes de otras carreras y con comunidades particulares. Esto refuerza el desarrollo de dos habilidades que resultan cruciales en el alumno/a: la escucha activa y el intercambio constante con el otro.

» La Biblioteca Popular Federico Lacroze

La institución con la cual se llevó a cabo la vinculación territorial fue la Biblioteca Popular Federico Lacroze, perteneciente a la Asociación Amigos del Tranvía de la Ciudad de Buenos Aires. Se trata de una asociación civil sin fines de lucro, creada por una comunidad apasionada por el pasado, presente y futuro de los tranvías. Brinda servicios tales como los paseos con el *Tramway* Histórico de Buenos Aires, el ciclo de conferencias-audiovisuales y la edición y distribución de la revista “Tranvías a 9 puntos” (Asociación Amigos del Tranvía, 2024).

Su biblioteca es reconocida tanto por la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) como por la Dirección General del Libro y Promoción de la Lectura, y se encuentra afiliada a la Federación de Bibliotecas Populares de la Capital Federal, de cuyo cuerpo directivo forma parte (CONABIP, 2024). Se sitúa en el barrio de Caballito, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y se encuentra abierta a la comunidad. Se pueden realizar consultas de forma presencial o virtual, acceder a su bibliografía y utilizar su sala de lectura.

La Biblioteca fue fundada en 1981 con el nombre “Federico Lacroze” en honor a dicho pionero del transporte tranviario porteño. Su colección original estaba compuesta de libros, revistas, folletos y material de archivo sobre el tema, a la que se sumó luego una fototeca con más de 6000 copias, una sección de mapas y planos, y finalmente una videoteca (Asociación Amigos del Tranvía, 2024). Luego del traslado a su localización actual, la biblioteca ha ampliado su acervo a distintos temas de interés general, lo que ha hecho que pase a ser reconocida como biblioteca popular, y por lo tanto como un actor fundamental en las construcciones y vinculaciones con la sociedad. Esto permite no sólo que tenga como usuarios a aquellos interesados en la temática ferroviaria, sino que puede darle servicio a la comunidad en su totalidad.

Durante el desarrollo del PST se trabajó con 95 mapas y planos, que llegaron a la biblioteca principalmente por donación de diferentes personas e instituciones. Debido a la heterogeneidad de procedencias, los materiales presentaban diversos estados de deterioro y contenían información muy variada, desde el trazado del tren en la ciudad de Lima, Perú realizado por un agrimensor, hasta los planos de las señales que utilizaba la compañía Buenos Aires al Pacífico, entre otros. Cabe destacar que una gran parte de los mapas no eran originales, sino copias realizadas por la División de Geografía y Mapas de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, dato que pudimos conocer al investigar los sellos que figuraban en los materiales.

Al momento de catalogar la colección los mapas y planos sólo tenían un número de inventario, y la biblioteca no contaba con un manual que permitiera estandarizar los procesos de descripción de los mismos. Apareció, entonces, la necesidad imperante de construir una guía de buenas prácticas que permitiera abordar esta colección tan heterogénea de material cartográfico.

» Creación de una guía de buenas prácticas

La ausencia de un material técnico que guíe la etapa de procesamiento de la información puede afectar el trabajo de catalogación, debido a que las decisiones a tomar pueden volverse permeables a las subjetividades de cada catalogador/a. Esto implica una variabilidad no deseada en los registros, que genera ciertas dificultades en la recuperación de la información por parte de los referencistas y los usuarios, ya que cada consulta al catálogo posee infinitas posibilidades de puntos de acceso no homogéneos.

Por esto se consideró enriquecedor para la institución la elaboración de una guía de buenas prácticas, con el objetivo de colaborar en la organización de la colección de mapas de la biblioteca, y conseguir así un marco normalizador en lo respectivo a sus descripciones. Este instrumento técnico fue implementado, en este caso, con el fin de sugerir posibles estándares para la descripción del material

cartográfico utilizando las Reglas de Catalogación Angloamericanas en su segunda edición (AACR2) y el formato bibliográfico MARC 21, y se debió considerar la compatibilidad con el sistema de gestión bibliotecaria que posee la Biblioteca, DIGIBIPÉ, que ofrece la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP) a partir de la adaptación del sistema Koha.

Se buscó que la guía fuera descriptiva, más no prescriptiva. Por ello es que se prefirió el término “guía” por sobre “manual”, de forma que sea evidente desde su título que el objetivo no es marcar un único camino posible, sino brindar la mejor opción para la descripción de los materiales. Cada paso del proceso fue explicado y ejemplificado en el documento con el objetivo principal de facilitar el proceso de catalogación de los mapas para las personas encargadas de procesarlos, pero siempre basándose en sugerencias que, combinadas con el criterio del/a catalogador/a, resulten en la mejor representación posible del ítem. Las indicaciones técnicas y metodológicas para la descripción del material cartográfico se realizaron en conjunto entre los estudiantes de Bibliotecología y Geografía, lo que permitió que se brindaran aportes específicos desde sus respectivas áreas de conocimiento.

» Proceso de catalogación

Para que la guía de buenas prácticas tenga una utilidad real en la institución era necesario que las recomendaciones sobre cómo describir los documentos fuesen específicas para el tipo de material a tratar. Es por ello que el primer paso en este proceso fue realizar la catalogación de la colección de cartografía de la Biblioteca Popular Federico Lacroze, sobre la cual estaría basada dicha guía. El trabajo comenzó con el dictado de las clases teóricas que brindaron la información básica relativa a los ámbitos bibliotecarios y geográficos, con el objetivo de generar un acervo de conocimientos comunes. A partir de esta unificación conceptual, ya con un vocabulario entendible para todo el grupo, se empezó a trabajar en la catalogación.

Según la CONABIP (2010), de la cual forma parte la Biblioteca Lacroze, hablamos de catalogación descriptiva cuando nos referimos al proceso mediante el cual se presentan de forma sintética los detalles técnicos, gráficos, tipográficos y bibliográficos de un documento para ubicarlo dentro de nuestra colección, identificarlo y acceder a él rápidamente. Esto nos permite conformar un catálogo bibliográfico que permita a lo/as usuario/as de la Biblioteca encontrar, identificar, seleccionar, obtener acceso y explorar y navegar los recursos relevantes para satisfacer sus necesidades de información (Biblioteca Nacional Mariano Moreno, 2022).

El primer problema con el cual nos topamos al momento de realizar la catalogación fue aprender a “leer” el material: mientras que las monografías con las cuales acostumbramos a trabajar lo/as bibliotecario/as poseen una fuente principal de información bien definida –la portada del libro–, los materiales cartográficos, según las reglas AACR2 (2003), tienen como fuente principal de información el ítem en sí mismo. Esto incluye pliegos sueltos y su envase, e incluso permite considerar la información dada por cualquier material complementario en el caso de no encontrarla en el ítem principal.

Aunque esta posibilidad de recuperar información de manera tan amplia podría parecer útil en un principio, al encontrarnos con el material notamos la dificultad que esto encerraba. No podíamos

guiarnos, por ejemplo, por el tamaño de las fuentes tipográficas para diferenciar títulos de subtítulos, como tampoco dar por sentado que la ubicación ni el tamaño de una mención de responsabilidad sería suficiente para determinar la relevancia de la misma, entre muchas otras cuestiones del mismo tipo. Para sumar complejidades, la mayoría de los documentos eran manuscritos y/o diagramas para uso interno de las distintas empresas de transporte ferroviario, materiales que en muchas ocasiones no contaban con datos importantes como título, fecha de creación, ubicación geográfica del mapa/plano, y otros, lo que nos llevó a crear denominaciones originales y a buscar información relevante en otras fuentes.

Concretamente, las problemáticas que aparecieron fueron: la diversidad de tipos de materiales cartográficos –mapas, planos, afiches, folletos, publicidades, diagramas, dibujos técnicos, cartas topográficas, carteles y mapas urbanos–; la presencia de materiales manuscritos y de diferentes épocas, que resultan en diversos niveles de información; y, como consecuencia de esta heterogeneidad, la necesidad de normalizar una gran variedad de datos. A estas problemáticas de orden bibliotecario, se le suma la diversidad de denominaciones y definiciones relativas al universo cartográfico, que muchas veces difieren a las que se suelen utilizar en el cotidiano.

Según las AACR2 (2003) un mapa o plano es una “representación, normalmente hecha a escala y en un medio plano, de una selección de determinadas características materiales o abstractas relacionadas con la superficie de la tierra o de otro cuerpo celeste”, y dibujo técnico es un “corte transversal, detalle, diagrama, elevación, perspectiva, plano, plan de trabajo, etc., que se hace para ser usado en contextos relacionados con ingeniería y otras técnicas”. A pesar de estas definiciones, y al tener en cuenta las necesidades de la biblioteca, en el proceso de catalogación se decidió flexibilizar dichos términos: cuando hablamos de plano, nos referimos a lo que las AACR2 definen como dibujo técnico (muchas veces manuscritos para uso interno) y cuando hablamos de mapa, este refiere tanto a mapas propiamente dicho, como a planos o cartas, sin importar la escala del mismo. Esta decisión se debe a la necesidad de conjugar las descripciones de las reglas catalográficas con las definiciones coloquiales que se suelen tener sobre estos materiales.

La ausencia de títulos, menciones de responsabilidad y años presentó desafíos a la hora de catalogar los materiales en general y los manuscritos en particular, e implicó que se tuviera que investigar sobre el uso habitual, naturaleza y función de los materiales, dado que la mayoría fueron creados como herramientas para la utilización cotidiana por parte de los trabajadores ferroviarios. Una de las formas que encontramos para determinar las menciones de responsabilidad de los materiales fue tomar los sellos que se encontraron en los ítems (a veces compuestos solo de iniciales), e investigar su procedencia. Luego era necesario comprobar si el sello pertenecía a la entidad creadora o a la institución que utilizaba el material. Así mismo, muchas de estas entidades sufrieron cambios de nombre a lo largo de la historia, por lo que resultó fundamental buscar las modificaciones que hicieron las organizaciones en su denominación a lo largo de los años, e incluso tener en cuenta sus organigramas para asegurarse de que fueran semejantes.

Por ejemplo, varios de los materiales tenían un sello con la leyenda “Material reproducido de la colección *Geography and Map Division* de la *Library of Congress*” lo que valida la fiabilidad de la copia, por lo que pudimos asumir que a falta de un sello similar –sea de la *Library of Congress* u otra institución– no se

puede asegurar la fiabilidad de aquellos mapas que fueran reproducciones y no contaran con dicho elemento. Ante esta situación, la investigación se realizó a través de la búsqueda de información en bibliotecas nacionales correspondientes al país del territorio representado en el mapa y a partir de la comparación con otros materiales. Así mismo, aprendimos a tener en cuenta que el año en que se realizó la copia o el año que aparece en la misma no es necesariamente el del material original.

Para plasmar estas cuestiones en la guía de buenas prácticas fue necesario realizar la tarea en dos partes: en primer lugar, crear una tabla detallada que incluya cada uno de los campos MARC 21 a completar, con sus indicadores correspondientes, la obligatoriedad y repetición de sus subcampos, las buenas prácticas recomendadas y un ejemplo (Tabla 1). Luego, para aquellos campos que se vieran afectados por la heterogeneidad del material antes comentada, y para asegurarnos que ella no se refleje en la base de datos, se procedió a hacer un trabajo de normalización de la información, principalmente en el área de las notas y de los descriptores temáticos.

Etiquetas MARC21	Subcampos	Mejores Prácticas	Ejemplos estandarizados
<p>100 Asientos principal. Nombre personal (No repetible)</p> <p>Primer Indicador 0: apodo o solo el apellido. 1: apellido, nombre.</p> <p>Segundo Indicador #: indefinido.</p>	<p>\$a Nombre personal (Obligatorio si el dato se presenta/No repetible).</p>	<p>Se registra el nombre personal normalizado de la primera persona que aparece, en caso de haber más personas se registra en el campo 700. Se recomienda consultar la forma normalizada en el Catálogo de Autoridades de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.</p>	<p>100 1# \$Rengifo, Augustin</p>

TABLA 1. Ejemplo de apartado de la guía de buenas prácticas.

Aunque la mayoría de los campos son fácilmente trabajables por un/a estudiante de Bibliotecología que posea conocimientos en el ámbito de la catalogación, al tratarse del procesamiento técnico de mapas hay ciertos detalles que nos resultaban desconocidos. El mayor desafío estuvo en elaborar las notas generales del campo 500 en las cuales, según la *Library of Congress* (2007), puede incluirse aquella información para la que no se ha generado un campo 5XX para nota específica. Lo complejo fue lograr incluir datos relevantes para este tipo de materiales, ya que los usuarios potenciales suelen tener necesidades informativas específicas desconocidas por lo/as catalogadores/as.

Durante el armado de este PST, lo/as estudiantes de Bibliotecología contamos con una oportunidad única: al estar trabajando junto con estudiantes de Geografía, parte del público objetivo al cual se dirige la catalogación estaba presente durante la producción de la misma, y pudo colaborar en clarificar qué información consideraban relevante para su ámbito de estudio. Esto generó un intercambio de información que terminó siendo altamente fructífero para lo/as estudiantes de ambas carreras, que adquirieron una base de conocimiento de disciplinas que les resultaban ajenas.

Al aparecer la necesidad de trabajar con el campo 500, lo/as estudiantes de geografía detallaron qué información consideraban relevante que apareciera registrada, y cómo deberían ser idealmente los

criterios de aplicación de cada nota. Lo/as de bibliotecología, entonces, se ocuparon de generar notas normalizadas acordes junto con ejemplos estandarizados, siempre teniendo en cuenta la posible redundancia en relación con los campos restantes. Este proceso brindó como resultado la siguiente tipología de notas (Tabla 2):

Tipo de nota	Indicaciones de uso	Ejemplos estandarizados
1. de idioma	Utilizar solamente en caso de que el idioma del mapa no sea español.	\$Idioma: francés.
2. de escala	Identificar si la escala es gráfica y/o numérica. Si no se poseen datos, incluir la nota "No posee escala".	\$Dibujado a escala. \$Posee escala gráfica.
3. de proyección	Identificar el tipo de proyección [Mercator, Gauss Kruger, Lambert, o Peters]. Si no se poseen datos, incluir la nota "No posee proyección cartográfica".	\$Carta topográfica con proyección cartográfica Gauss Kruger. \$No posee proyección cartográfica.
4. de sistema de coordenadas	Incluir si las coordenadas son geográficas o planas. Si no se poseen datos, incluir la nota "No posee coordenadas geográficas ni planas".	\$Posee coordenadas geográficas. \$No posee coordenadas geográficas ni planas.
5. de representación altimétrica	Identificar los tipos de representación, curvas de nivel, puntos acotados, y/o colorimetría	\$Mapa topográfico que contiene curvas de nivel. \$Se evidencia sistema de puntos acotados en el terreno \$La colorimetría se expresa en metros y de acuerdo a los cambios de altura registrados sobre el terreno.
6. de referencias gráficas	Utilizar solamente si incluye flecha de norte, rosa de los vientos y/o representaciones marítimas.	\$Incluye rosa de los vientos.
7. de sistema no métrico	Indicar tipo de sistema (millas, millas náuticas, etc.).	\$Las distancias son expresadas en millas.
8. de regiones limítrofes	Incluir solamente si aparecen delimitadas las regiones limítrofes.	\$Menciona regiones limítrofes.
9. de inserciones	Incluir nombre y escala separadas por un guión. Si se incluyen varios mapas insertos y sus escalas son constantes, indicar títulos y escala. Si las escalas no son constantes en todas las inserciones, indicar el nombre de cada mapa y omitir las escalas.	\$Mapa inserto: Conurbano bonaerense - 1:100.000. \$Inserciones: Chemins de Fer Qui Partent de Mendoza - Chemins de Fer Qui Partent de San Francisco.
10. de fuente de origen	Incluir en caso de poseer varias reproducciones que fueron obtenidas del mismo acervo documental.	\$Material reproducido de la colección "Geography & Map Division" de la Library of Congress.
11. de tabla de referencias	Incluir solamente si el mapa posee algún material de referencia inserto.	\$Incluye una tabla de referencias que desarrolla el significado de diversos símbolos y abreviaturas.
12. de copia no fiel	Incluir en el caso de materiales fotocopiados en los que no aparece el sello "Es copia fiel".	\$El documento fotocopiado no posee sello de copia fiel, por lo que no se puede garantizar que haya mantenido su escala original.

TABLA 2. Listado de notas a utilizarse en el campo 500

Eventualmente apareció otra dificultad relacionada a la descripción normalizada. Para llevar a cabo una correcta recuperación de información es necesario que cada documento atraviese un proceso de indización con la intención de seleccionar aquellos conceptos o términos que describan su contenido temático de la forma más clara y precisa posible. Por esta razón es habitual que durante la generación de los campos 6XX se utilicen repertorios normalizados, como los vocabularios controlados, que son listas de términos autorizados que buscan controlar la sinonimia, diferenciar homógrafos, y reunir o vincular términos que posean significados semejantes (Lancaster, 1996).

Durante la realización del PST surgió, lógicamente, la necesidad de seleccionar un vocabulario para poder describir temáticamente cada mapa. Luego de una breve búsqueda se privilegió la utilización de la Lista de Encabezamientos de Materia de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (BNMM), por ser un repertorio exhaustivo, con enfoque nacional, y que contempla descriptores geográficos. Sin embargo, a la hora de trabajar en una catalogación coordinada entre alumno/as, se volvió notoria la falta de consistencia entre indizadores/as. Esto puede deberse a diversas causas, como la formación y experiencia de cada persona o su conocimiento del área temática (Gil Leiva, 2002), pero en este caso se asumió que se debía a ciertas dificultades asociadas al vocabulario seleccionado.

El Catálogo de Autoridades que permite la consulta de dicho repertorio presentaba dos problemas que dificultaban el trabajo colectivo. Por un lado, a la hora de buscar algunos términos, la recuperación no era precisa y se volvía necesario explorar en profundidad los resultados para encontrar un descriptor adecuado, lo que generaba discrepancias grandes entre lo que cada alumno/a lograba hallar. Por otro lado, se daba el caso de términos que directamente no aparecían o que no se consideraban lo suficientemente específicos; ante estas situaciones, se optaba por consultar si se consideraba viable utilizar el término con el resto del grupo, y luego se dejaba asentada la decisión en un documento común. Ante estas dificultades apareció la necesidad de crear una lista de términos autorizados propios, basada en la Lista de Encabezamientos de Materia de la BNMM, que fuera específica, adaptable y colaborativa. Este proceso resultó en el siguiente listado:

- » Acueductos
- » Cronología histórica
- » Diagramas (Cartografía)
- » Ferrocarriles Argentinos
- » Establecimientos comerciales
- » Estaciones de ferrocarril
- » Historia de los ferrocarriles
- » Mapas de carreteras
- » Mapas ferroviarios
- » Mapas camineros
- » Mapas catastrales
- » Mapas temáticos
- » Mapas urbanos
- » Pasos a nivel
- » Planos urbanísticos

- » Señales
- » Mapa turístico
- » Tranvías
- » Túneles
- » Vías ferroviarias

Al considerar que la coherencia interindizador se ve favorecida por un vocabulario pequeño y general (Lancaster, 1996), y que la colección es acotada y por la tipología de la biblioteca no es necesaria una indización exhaustiva, se decidió que este listado cumplía con los criterios necesarios para ser utilizado. Finalmente, se dejó como sugerencia utilizar el mencionado repertorio de la BNMM en el caso de que fuera necesario incorporar términos nuevos y para definir descriptores geográficos.

» **Conclusión: lo que queda en la comunidad**

Tal como hemos desarrollado al inicio de este texto, la actividad aquí comentada se planteó en el contexto de las Prácticas Socioeducativas Territorializadas (PST), que buscan reafirmar las vinculaciones de las prácticas académicas con la sociedad que la rodea, ayudando al estudiante a usar los contenidos curriculares aprendidos en la teoría para atender a necesidades sociales específicas. La particularidad que encierra esta experiencia radica en el después: mientras que el PST podría haber culminado en la catalogación de los materiales cartográficos de la Biblioteca Popular Federico Lacroze, con la experiencia territorial del estudiantado cumplida, la propuesta fue más allá.

La idea consistió en dejar una guía de buenas prácticas para uso de la institución a futuro, con la idea de que el trabajo realizado hasta el momento pueda sostenerse en el tiempo, sin importar que ya no sean lo/as hacedores/as iniciales quienes lo lleven a cabo. De esta forma, utilizamos a las PST no sólo como una práctica para utilizar los contenidos curriculares en el territorio, sino también como un proyecto en el que lo/as estudiantes contribuyen a la sociedad con su conocimiento y dejan en ella un elemento tangible para ser utilizado por una determinada institución. De ese modo, se establece una relación entre las partes involucradas en el proyecto –estudiantes y biblioteca– que se extiende en el tiempo, y que permite dejar constancia de que las Universidades no cumplen solo con el rol de favorecer el crecimiento personal de cada individuo, sino que son instituciones que tienen el potencial de transformar, de a poco, a la sociedad toda.

» **Bibliografía**

- » Asociación Amigos del Tranvía y Biblioteca Popular Federico Lacroze. (s. f.). *Nuestra biblioteca*. <https://tranvia.org.ar/bpfl/>
- » Biblioteca Nacional Mariano Moreno. (2022). *Política de catalogación descriptiva y temática*. <https://www.bn.gov.ar/resources/bibliotecarios/506-2022%20Politica%20de%20Catalogacion.pdf>

- › Blanco, N. y Mostaccio, M. R. (2023). *La biblioteca sobre rieles. El transporte tranviario porteño y su cartografía: acceso, dinámicas de significación e identidad cultural* [programa del seminario]. Universidad de Buenos Aires. http://seube.filo.uba.ar/sites/seube.filo.uba.ar/files/Blanco%20y%20Mostaccio%20-%20PST%20BIBLIO%202023_LA%20BIBLIOTECA%20SOBRE%20RIELES.pdf
- › Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. (s. f.). *Procesos técnicos en una biblioteca popular: catalogación*. <http://v.conabip.gob.ar/sites/default/files/catalogacion.pdf>
- › Comisión Nacional de Bibliotecas Populares. (2024). *La Web de la Federico Lacroze*. <https://www.conabip.gob.ar/node/561>
- › De la Tejera Chillón, N., Sendón, C. C., Espinosa, L. M. V., de la Tejera, I. P., y de la Tejera Chillón, A. (2019). La interdisciplinariedad en el contexto universitario. *Panorama. Cuba y Salud*, 14(1), 58-60.
- › Diker, G., Terigi, F. (1997). *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta*. Paidós.
- › Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (2016). *Resolución (CD) N° 3155*. <http://seube.filo.uba.ar/pr%C3%A1cticas-socioeducativas-territorializadas-0>
- › Gil Leiva, I. (2002). Consistencia en la indización de documentos entre indizadores noveles. *Anales de documentación*, 5, 99-111.
- › Joint Steering Committee for Revision of AACR. (2003). *RCAA: Reglas de Catalogación Angloamericanas*. Rojas Eberhard.
- › Kuhn, W (2016). Spatial information and libraries: Integrating Geographical Data Into Library Catalogs. *International Journal of Information management*, 36(3), 346-356.
- › Lancaster, F. W. (1996). *Indización y resúmenes: teoría y práctica*. EB publicaciones.
- › Meirieu, P. (1995). *La pédagogie entre le dire et le faire*. Esf.
- › Poggi, M. (2008). De problemas a temas en la agenda de políticas educativas. En E. Tenti Fanfani (comp.), *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Siglo XXI.
- › Quintar, A., Cravino, M. C., y Mutuberría Lazarini, V. (2013). Reflexiones en torno a prácticas de articulación Universidad-Organizaciones sociales territoriales. En M. Lischetti (coord.), *Universidades latinoamericanas: compromiso, praxis e innovación* (pp. 197-209). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- › Smith, A. (2017). The intersection of Cartography and Information Science. *Library Trends*, 65(4), 489-503.
- › Trincherro, H., Petz, I. (2013). El academicismo interpelado: Sobre la experiencia de una modalidad de territorialización de la Universidad Pública y los desafíos que presenta. En M. Lischetti (coord.), *Universidades latinoamericanas: compromiso, praxis e innovación* (pp. 197-209). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

» Camila A. Casariego

Estudiante de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

» Valentina Conde

Estudiante de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

» Cecilia A. Ojeda

Estudiante de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

» Sofía L. Pequeño

Estudiante de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

» Damián Suarez

Estudiante de la Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

» Laura Inés Urquiaga

Estudiante de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

» Magdalena Villordo

Estudiante de la Licenciatura en Bibliotecología y Ciencia de la Información, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.